

TÍTULO ¿LIBRO DE TEXTO EN PREESCOLAR?

AUTOR: Apellidos LOPEZ VALERO Nombre AMANDO

DIRECCIÓN C/ SIERRA DEL ESPARTAL, 5-7a-A. 30.009 MURCIA

CENTRO DE TRABAJO ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE MURCIA

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

¿Se puede hablar de libro de texto en preescolar? ¿Es necesario?

Vivimos unos momentos de "renovación pedagógica" en todos/ los niveles donde parece que hablar de libros de texto en la E.G./ B., es de mal gusto, ya que este pensamiento nos conlleva a lo que se ha dado por llamar "vieja escuela" y si de ello se trata en --- preescolar, el yerro aún es mayor: "¿Cómo va a manejar un niño --- preescolar el libro de texto?. El niño a estas edades no tiene necesidad alguna de manejar "tomos" nos dicen". Junto a estos obstáculos, los que no están de acuerdo con él agregan el problema del/ medio social y ambiental en el que se desarrolla el alumno: - Un libro pensado para los niños de Madrid no puede servir para formar a los de Murcia; - Un libro para el niño de ambiente rural no es - apto para el de la ciudad y viceversa; muchas otras son las razones que adjuntan y que podríamos enumerar, pero serían muy extensas.

Surge entonces la paradoja. Las acusaciones contra el libro de texto en la E.G.B., aparecen al lado de una queja general, / la de que los niños españoles no leen, y en consecuencia la población adulta tampoco; que los niños y la gente en general desconoce el libro, no se acerca a él y no sabe manejarlo. Las soluciones -- propuestas consisten en incrementar las bibliotecas y organizar actos y cursillos de animación a la lectura, para el profesorado y - los ciudadanos en general.

A este respecto señala Felicidad Orquín:

"Yo creo que concretamente España, que somos un país no -- lector (lo dan las estadísticas) el índice altísimo de adultos que no leen nunca un libro y el promedio es una lectura muy baja".(1).

(1). FELICIDAD ORQUÍN. "Separata Letra gorda". nº 2. Murcia, Diciembre 1.987.

Cuestionamos entonces la siguiente pregunta:

Si desterramos a los niños del contacto con los libros porque consideramos que son demasiado pesados para ellos, ¿Cómo queremos que más tarde se habitúen a abrirlos e incluso leerlos?

Las respuestas son múltiples. Unos profesores creen que los conocimientos a adquirir por sus alumnos y que deben recibir, pueden impartirlos creando ellos su propio material didáctico, éste podría ser original, pero en la mayoría de los casos es tomado de los distintos libros que existen en el mercado, se está haciendo pues una "recopilación".

En niveles superiores: ciclo medio y superior, se fomenta la consulta de todos los libros posibles al alcance con el fin de elaborar textos con un mínimo de valor científico con los que se pueda trabajar óptimamente.

Observemos que, en cualquier caso, estamos examinando libros de texto, por lo tanto son necesarios, ya que sus posibilidades ofrecen amplio campo para poder trabajar. Ahora bien ¿en qué sentido son precisos los libros de texto en preescolar? Si el comienzo de este tipo de educación ha de ser contemplado desde que nace, entonces desde ese mismo momento el niño debe ir habituándose al libro y si por otra parte como señala María Jesús Goicoechea:

"... el juego es connatural al niño de la edad preescolar, en su manera de vivir, la forma habitual de relación con el medio y con los otros. En el niño de esta edad se da una identificación inmediata y absolutamente espontánea con la actividad lúdica, gratuita, productora de gozo". (2).

Dichos libros serán, en principio, de un material apropiado para el niño como puede ser el plástico para que jueguen con ellos en el mismo baño:

"Hay estudios muy serios hechos (....) que la etapa del baño para el niño es un momento muy placentero, porque vuelve a reencontrar todo lo que en su época prenatal, en un líquido caliente, amable y afectivo, (....) por eso, se están haciendo libros para el baño precisamente, para que el bebé en sus zonas más profundas recuerde esa época tan cercana todavía del prenatal y vaya asociando con algo placentero ese objeto que tiene unas imágenes y que puede/

(2). "MARÍA JESÚS GOICOECHEA TABAR. El niño preescolar Juega con la poesía ¿y después?. "Apuntes de Educación. Cuaderno de Lengua y Literatura. nº 21. Abril-Junio, 1.986. Pág. 7.

ser en forma de acordeón, sencillamente con cuatro hojas.

Los materiales, por supuesto, son materiales que flotan, -- que son corcho, plástico... Y es en esos libros, junto con el osito de peluche y otros animales afectivos que el niño va adoptando, --- cuando debe entrar lo que se llama el "objeto-libro". (3).

Después vendrán los libros de imágenes en cartón duro para/ que siga manejándolos sin temor alguno a romperlos y ya por último/ encontraremos los libros "normales". Sólo así y sin miedos de nin- -- gún tipo, el niño se sentirá a gusto con el libro y al llegar a una educación más reglada, como ya es la que se conoce por "educación - preescolar" y que abarca la edad de los cuatro y cinco años, encon- -- trará los conocidos "libros de texto". Estos libros ofrecen una --- gran variabilidad, ahora bien, podemos hacer dos grandes grupos:

- El conjunto de los que en la actualidad se denominan de - "literatura infantil", que en definitiva, a pesar del nombre y sal- -- vo libros literarios auténticos, se trata de libros con objetivos - didácticos muy concretos y que aparecen como complementos de cual- -- quier materia: libros sobre los animales, sobre cosas, etc...

- Y los "libros de trabajo", de "fichas o como queramos lla- -- marles, conocidos anteriormente como "cartillas" y que en la actua- -- lidad se han completado con una serie de actividades de atención, - asociación, seriación..., cuyo objetivo final es facilitar la madura- -- ción del niño y la iniciación en las diferentes disciplinas que con- -- forman el currículum escolar.

Si bien los del primer grupo se están aceptando sin contem- -- placiones, ni estudios previos, acogiendo toda la producción extran- -- jera que llega a España, tan sólo por vivir en unas circunstancias/ socio-políticas idóneas que propugnan que toda "literatura infan- -- til" es buena o porque la editorial X los ha incluido en una deter- -- minada colección; sin embargo los del segundo grupo, no gozan de é- -- sta aceptación en general, aunque siempre haya excepciones, y cuando los hay se crea un clima hacia ellos de reticencia, e incluso hay - ocasiones en que no se ve con "buenos ojos" a quien ha optado por - ellos. ¿Qué está ocurriendo?

El profesor de preescolar en España, si realmente es cons- -- ciente de la labor que se le ha encomendado, se dará cuenta que el/

(3). FELICIDAD ORQUIN. Panorama de la literatura infantil. Obra ci- -- tada.

éxito o el fracaso futuro de sus alumnos está en el trabajo que realice con ellos. De una manera casi constante oímos hablar de fracaso escolar, el cual se intenta abordar tardíamente a través de "educaciones compensatorias" que a su vez vuelven a fracasar en muchos/casos, ya que el error es de fondo. No queremos defender que todos/los "fracasos" procedan en general de un "mal preescolar", sin embargo ya es hora de empezar a investigar de una manera seria sus causas profundas y por lo menos intentar paliarlo, pues en definitiva es el niño quien lo sufre y en último término la sociedad en general donde se va a incorporar. Venía siendo tradición en nuestras/escuelas destinar a preescolar a docentes sin una especialización adecuada causa de una mala organización educativa o a los que se consideraban menos capacitados, al ser la creencia general de que hacían menos "daño" que en otros cursos "más importantes y trascendentales"; en ese mismo momento se está bipolarizando el fracaso: por un lado hablamos de profesor fracasado y por otro llevamos a unos niños hacia un fracaso futuro. Señala a este respecto Felicidad Orquín:

"... yo creo que no ha habido una atención al niño preescolar, ni mucho menos al niño más pequeño que el preescolar. De hecho es muy temprana la idea de llamar escuelas infantiles, los lugares/donde van los niños pequeños, siempre se les ha llamado guardería con todo lo que eso suponía, que no tenían ninguno, el proyecto como educativo, de inculcar hábitos al niño como no fueran los de la limpieza más primaria, mientras la madre, que era su verdadera cuidadora estaba fuera. Son estos nuevos avances de lo que significa el cuidado y también el proceso psicológico de un niño los que han llevado a defender la idea de que es en esos primeros años llamados de guardería, de escuela infantil, cuando el niño puede acercarse al libro, y al libro, lógicamente, no con letras sino al libro con imágenes, y a un libro especial, (...) lo que se llama un libro juguete". (4).

Vamos a pensar que este no es el problema, que el profesor/es especialista y todas las condiciones exteriores a su alrededor son óptimas, ¿Qué papel desempeñaría el libro de texto en su clase? Sería el primer material didáctico con el que debería contar, pero/

(4). FELICIDAD ORQUÍN. "Panorama de la literatura infantil". Op. cit.

¿acaso sería el adecuado para todas las situaciones y medios? Imaginemos un libro ideal que abarque todos los conocimientos y destrezas básicos que debe adquirir un preescolar en base a unos criterios psicológicos y pedagógicos. Dicho libro estaría situado en los cimientos del aprendizaje propuesto, al que el profesor irá -- adicionando otros materiales didácticos para la consecución de los objetivos a conseguir y que le irán ayudando para no desvirtuar el acto didáctico, no apartándose del medio en que se encuentra.

Este libro lleva consigo una serie de ventajas para el profesor:

- Ahorrar tiempo de búsqueda o creación de actividades que ya han sido elaborados por un equipo técnico-pedagógico.

- Dicho tiempo puede dedicarlo a preparar actividades de ampliación o de recuperación.

- El coste que conlleva a veces crear un material propio es superior al del libro, piénsese en clichés, fotocopias, folios, etc...

- A un niño se llega más fácilmente por la vista y por el oído. La imagen plástica presentada por un libro, difícilmente se consigue con las fichas creadas por el propio profesor y que constantemente debe ir complementando a fin de conseguir la atención del niño.

- El lenguaje icónico es, a veces, difícil de conseguir manualmente.

Al entrar el alumno en contacto con el libro e ir realizando sus actividades, está manejándolo; si está en el lugar llamado "biblioteca", el niño a su vez asocia ideas y va observando que -- los libros no son algo "raro", sino un objeto que usa y que le está sirviendo para algo.

Para aprovechar el libro de texto, el profesor debe saber/ que se trata de un medio didáctico más a su alcance, si lo convierte en el centro único de su actividad docente, lo convertirá en un instrumento empobrecedor, en lo que nunca se pensó que fuese.

El libro de texto siempre debe tener, al igual que el llamado de "literatura infantil" una utilización lúdica, por lo tanto también debe formar parte de la biblioteca, pues siempre hay tendencia a separarlo del resto de los otros volúmenes considerados más atractivos, al pensar que éste es "de trabajo" y no un medio apto para la comunicación. Eliminamos su capacidad lúdica y lo vamos desterrando del campo de acción del niño. Todo dependerá entor

ces del profesor, de la valía que otorgue a unos y a otros, y de su organización de clase y de biblioteca. Si consigue que la "biblioteca" sea el centro de toda actividad escolar no surgirán más tarde - las consabidas lamentaciones. La biblioteca deberá estar siempre en constante actividad y si se hace pensando en los niños, no los tiene que defraudar, y en ella, el libro de texto ocupará siempre un lugar junto a los libros de cuentos, de poesía, de imágenes y de los creados por el propio niño. De esta manera despertaremos el gusto por el libro y también el respeto, evitaremos esa "fobia" que siempre se ha tenido hacia él. Si al niño no le gusta el libro que utiliza todos los días, si se lo hacemos desagradable, raramente se aproximará a cualquier otro, por muy "bonito" que se lo queramos presentar. Para ello debemos seleccionar el que mejor hecho esté y creamos que se adapta a las circunstancias de nuestros alumnos, sólo así evitaremos aquellas escenas tan desagradables de destrucción del libro de texto por parte del alumno, al creer que más que un medio para su formación, se trataba de una tortura a la que unos sádicos profesores le sometían diariamente.

Concluyo pues señalando que es obvio que el niño preescolar comienza su "caminar" dentro de su pequeño grupo social: el aula y sus compañeros. Desde el primer día el niño observa, experimenta, realiza, imita,.. La actitud del profesor es esencial, ya que el niño ve por sus ojos. La disposición hacia el libro es importante en este momento. Como objetivo primario hemos de conseguir que el niño "ame" el libro, cualquier tipo de libro. ¿Cómo lo haremos? Presentando a los niños nuestra biblioteca que está formada por libros "que nos cuentan muchas cosas bonitas".

Los niños ya han visto libros, pero quizá no han tenido la posibilidad de estar en contacto tan directo y personalizado con ellos como ahora.

Vivimos en una sociedad con problemas de comunicación, problemas que el niño "mama" desde su nacimiento y que cuando llega al colegio lleva consigo. El niño actual, y de forma general, tiende a crecer solo con su televisión y su vídeo, habla poco, no se expresa, no comunica sensaciones, sentimientos, éste es el problema. La escuela ha de luchar contra esta situación a través del lenguaje oral y debe contar con los medios posibles que faciliten esta actividad, y uno de ellos va a ser el libro de imágenes:

"Se desarrolla mucho más la imaginación de los niños, e incluso su capacidad para hablar, su vocabulario, haciendo leer imá--

genes". (5), indica Felicidad Orquín.

Un niño que no habla, ni siente, ni se comunica, difícilmente apreciará la riqueza de un libro.

El libro de texto concebido no como libro de fichas que -- responden a la consecución y asimilación de conceptos, sino como -- presentación de situaciones, imágenes, estímulos que incidan directamente en el niño y le lleven a establecer una "comunicación", -- ése es el libro de texto básico y vital en el aula de Preescolar, / ya que un libro no es otra cosa que una "intercomunicación", hecho que siempre es enriquecedor. Un cuento de imágenes, un juego didáctico manipulativo..., puede convertirse en un libro de texto.

(5). FELICIDAD ORQUIN. Op. cit.